

POBLACION RURAL Y CAMBIO SOCIAL EN LA PROVINCIA DE ÑUBLE (*)

** MARTA HENRIQUEZ F.
*** W. DEL MAURO; I. MARDONES
*** J. QUILODRAN; C. VOCAR

RESUMEN

Diagnosticar las transformaciones que desde 1940 a 1982 han experimentado las comunas de la provincia de Ñuble, en una de las categorías de las estructuras que intervienen en el cambio social, constituye un objetivo del presente artículo.

Se consideran las estructuras demográficas y culturales. Esta última representada tan solo por el alfabetismo, asumiendo que la importancia de la educación en la población rural radica en el adiestramiento de sus facultades para el trabajo. En esta perspectiva se considera que saber leer y escribir constituye el grado de instrucción mínimo necesario para que tal población acceda en buena forma a los conocimientos prácticos que le impone su actividad.

Se aplica un análisis cuantitativo en la estructura mencionada que se compone de cinco subestructuras: la dinámica de la población que involucra la natalidad, mortalidad y crecimiento natural; la dinámica espacial conformada por el volumen y densidad de población; la población por sexo y edad además de tasa de masculinidad; alfabetismo y población según rama de actividad económica.

En la determinación del cambio social se emplearon tablas de doble entrada que, bajo la consideración de ciertos supuestos, permiten señalar el grado de cambio experimentado por las comunas de la provincia.

ABSTRACT

One of the aims of this article is to diagnose the transformations occurred between 1940 and 1982 in the communes of the Ñuble Province in one of the categories of the structures that have a role in social change.

Demographic and cultural structures are considered. The latter is only represented by literacy based on the assumption that the importance of education for the rural population lies on the training of their faculties for work. From this point of view reading and writing, are considered to be the minimal level of instruction required so that that population gain proper access to the practical knowledge demanded by their job.

A quantitative analysis is applied in the already mentioned structure which is composed of five sub-structures: the populations dynamics which involves birth rate, death rate and natural growth; the spatial dynamics formed by the population volume and density; population by sex and age besides the masculinity rate; literacy and population according to branch of economic activity developed.

Double-entry tables were used in determining social change. These tables, under the consideration of certain assumptions, make it possible to show the degree of change undergone by the communes of the province.

INTRODUCCION

El presente acercamiento al análisis de la población comunal de la provincia de Ñuble, pretende determinar la evolución de los aspectos demográficos y el cambio social que la provincia ha experimentado desde 1940 a 1982.

Se incluyen en el análisis las variables de dinámica poblacional y espacial, estructura por edad y sexo, alfabetismo y ramas de actividad económica de la población.

Manejando ciertos supuestos del significado de estas variables a nivel comunal de la provincia, se establece el cambio social experimentado.

Para los efectos de la diferenciación de los espacios urbanos y rurales se adoptaron definiciones diferentes a las establecidas por el I. N. E. (1). Por lo tanto, son centros urbanos aquellos cuyos medios de existencia mayoritarios consisten en la forma de trabajo no consagrados a la

agricultura si no que se dedican a los servicios, actividades comerciales e industriales (2). En tanto que se adopta el concepto de rural del GIA (3) para los centros poblados, aldeas o villorrios que viviendo en condiciones similares a los centros urbanos están principalmente relacionados al trabajo agrícola.

Por otra parte, el cambio social es complejo y difícil de determinar dada la multiplicidad de variables que puede involucrar, motivo por el cual, se emplea el concepto, para designar cualquier variación en el tiempo y espacio de las variables anteriormente señaladas que afectan a la población.

- (1) INE. XIII Censo de Población 1960; XV Censo de Población 1982, Santiago.
- (2) Chabot, C. Tratado de Geografía Urbana. Edit. Vicent-Vives 1970. Barcelona.
- (3) GIA. Pobladores rurales: una nueva realidad. Cuaderno de información agraria, 1984. Santiago.

* Estudio que en términos resumidos se presentó en el XII Congreso Nacional de Geografía y III Jornadas de Cartografía Temática. 1990.

** Profesor de Geografía, Universidad del Bío-Bío

*** Estudiantes seminaristas carrera de Historia y Geografía, Universidad del Bío-Bío.

1. ANTECEDENTES DEL AREA DE ESTUDIO

1.1. División político administrativa.

La provincia de Ñuble ha experimentado una serie de modificaciones en sus límites político-administrativos a través de los períodos intercensales, específicamente a partir de 1952. Es por ello que en el período seleccionado para el estudio se ocupan las unidades territoriales en que se basa la recolección y tabulación de datos de los censos nacionales de 1952, 1960, 1970, 1982.

Al momento de realizarse el censo de 1952, la provincia de Ñuble contaba con dieciocho comunas: Quirihue, Cobquecura, Ninhue, Ñiquén, San Carlos. San Fabián, Portezuelo, San Nicolás, Chillán, Pinto, Coihueco, Bulnes, San Ignacio, Quillón, Yungay, Pemuco, El Carmen y Tucapel.

En el censo de 1960 la provincia de Ñuble mantiene sus límites políticos administrativos, excepto la comuna de Ñiquén que perdió el Distrito Isla de Pencahue, el cual se anexa a la comuna de Parral.

En el período 1970 - 1982, se realizan transformaciones que modifican los límites comunales, y su superficie.

Por ley Nro. 17. 889 del 16 de enero de 1973, se crea la comuna de Trehuaco, con los distritos 12 y 13 de Quirihue 5 y 6 de Portezuelo y el 4 de Cobquecura.

Mediante el Decreto Ley Nro. 2. 868 del 20 de septiembre de 1979 y el Decreto Supremo Nro. 1. 325 de noviembre de 1980, se producen las siguientes alteraciones territoriales: la comuna de Chillán, anexa los Distritos 3 y 4 de San Nicolás y la parte occidental del Distrito 1—3 y 4 de Pinto. A la vez que pierde una parte del Distrito 14 y el 15 completo, que pasa a integrar la comuna de Coihueco.

La comuna de Pinto incorpora el Distrito 10 de Tucapel. San Carlos, suma a su jurisdicción los Distritos 3 - 4 y 7 de Ñiquén, y el 4 de San Fabián, Ñiquén recibirá parte del Distrito 5 de San Fabián; Yungay anexa parte del Distrito 8 y 9 de Yumbel y también del Distrito 4 de Tucapel.

Los Distritos 6 y 9 de Tomé ceden parte de su superficie y se incorporan a la comuna de Coelemu por D. L. Nro. 2. 867 de 1979 y se incluyen a la provincia de Ñuble junto a la comuna de Ranquil.

Es importante sintetizar que hasta 1970 la provincia estaba constituida por las dieciocho comunas anteriormente mencionadas. Pero en el período inmediatamente posterior a 1973, se crea la comuna de Trehuaco, se excluye la comuna de Tucapel e incluye las comunas de Coelemu y Ránquil. Todos estos cambios modificaron la superficie, población y límites de las diversas comunas de la provincia de Ñuble, lo que a su vez influye en el comportamiento de las diferentes variables de manera decisiva.

Lo anteriormente mencionado, llevó no solo a incluir la zona abarcada por los límites políticos - administrativos de la provincia de Ñuble, en cada período; sino también algunas comunas que, conformando parte de la cuenca del río Itata, no están comprendidas dentro de los límites de la provincia. Es el caso de Tucapel que en el período 1970 - 1982 pasa a la provincia de Bío-Bío y las comunas de Ránquil y Coelemu que en el período de 1940 - 1970 pertenecían a la provincia de Concepción.

La provincia de Ñuble cuenta actualmente con veinte comunas que cubren una superficie de 12. 090, 1 km² con una población total de 393. 890 habitantes, según censo de 1982. Forma parte de la Octava Región del Bío-Bío; se constituye en la provincia más meridional de la zona central del país. Sus límites son: al sur con la provincia del Bío-Bío, al suroeste y al oeste con la provincia de Concepción y el Océano Pacífico, al norte con la provincia de Maule y la provincia de Linares de la Séptima Región y al este con la República Argentina.

1.2. Dinámica histórica de la provincia de Ñuble.

1. 2. 1. Delimitación de la población rural.

Determinar el cambio social de la población rural de la provincia de Ñuble, implica realizar una definición rigurosa de algunos conceptos y precisar los cambios y consideraciones históricas de la estructura agrícola.

Para delimitar el concepto de población rural, es necesario distinguirla de la población urbana. George (4) señala en ese sentido que, “todos los servicios estadísticos nacionales han empleado a su ámbito respectivo el criterio que más adecuado hubo de parecerles para distinguir las dos masas de población: la difusa de los rurales y la agrupada en núcleos de población de ciudadanos o urbanos”.

En efecto, el Instituto Nacional de Estadística (5), considera que “Para los fines censales son urbanas todas las poblaciones del país con características urbanas (ciudades, pueblos, aldeas minerales, salitreras, y otros centros poblados con dichas características, como bases aéreas, campamentos, etc.), ya sean concentrados, con algunas calles pavimentadas o con algún servicio de utilidad pública... ”.

En el año 1982 el mismo organismo (6) consideraba que el núcleo urbano es “todo lugar habitado que presenta rasgos de urbanización, al menos incipiente, independiente de la actividad que desarrollen sus habitantes; y que cuenten con un mínimo de 60 viviendas agrupadas y contiguas, siempre que su población no sea inferior a 301 habitantes”.

(4) George, p. 1988. op. cit.

(5) INE 1960, op. cit.

(6) INE 1982, op. cit.

Si se adoptan los criterios aplicados por el INE para identificar a la población urbana, es decir: la concentración, calles pavimentadas, algunos servicios de utilidad pública, 301 habitantes como mínimo, no considerando la actividad productiva que realice la población, nos llevaría a una apreciación poco rigurosa de la población rural.

Esto porque, la concentración y los servicios públicos mínimos, dejaron de ser una característica particular de la población urbana, pues a partir de la década de los años 1950 - 1960 se empieza a formar en Chile, específicamente en el valle del río Aconcagua, los primeros poblados rurales. Varios factores explican esta formación, como por ejemplo el terremoto de 1965, que destruyó gran parte de las viviendas campesinas de Aconcagua y las inundaciones de Molina en 1972.

Este proceso se intensifica con la aplicación del Sistema Neoliberal en la agricultura a mediados de los años 1970, que produjo una expulsión masiva de campesinos del sector reformado y disminuyó el empleo permanente en el campo.

De esta forma, la población rural empezó a concentrarse en aldeas, al interior de pueblos antiguos, logrando servicios públicos como educación, atención médica, luz y agua potable.

También se concentraron en las afueras de las ciudades intermedias como Chillán, Constitución, Osorno y otras, lo cual favoreció el crecimiento acelerado de las mismas. En las poblaciones económicamente más pobres de la ciudad de Chillán el 53,3 % de sus moradores provienen de sectores rurales de la provincia (7).

El Grupo de Investigación Agraria establece como elemento esencial para mantener la categoría de "rural", la actividad que realicen sus habitantes. A este aspecto se refieren de la siguiente forma: "En general estas agrupaciones de casas pobres reciben el nombre de poblados, aldeas o villorrios muy diferentes a la dispersión de las antiguas casas de inquilinos o de campesinos. Le hemos agregado la palabra "rural" porque a pesar de que su población vive en condiciones similares a la de la ciudad, están principalmente relacionados con el trabajo agrícola..." (8).

Adoptando este último criterio se considerará como urbana a la población de las ciudades de Chillán y San Carlos, puesto que constituyen agrupaciones "cuyos medios de existencia mayoritarios consiste en la forma de trabajo no consagrado a la agricultura, sino que se dedican a los servicios, actividades comerciales e industriales" (9).

Dicha población ha sido incluida como parámetro de referencia para establecer las diferencias entre la población considerada rural y la urbana en la provincia de Ñuble.

De la misma forma se entenderá como rural, la población concentrada en el resto de los centros poblados que se constituyen como cabeceras de comunas, debido a que su actividad fundamental es la producción agropecuaria.

1.2.2. Marco histórico.

Como el resto del país, la población rural de Ñuble ha vivido importantes cambios en la estructura agrícola productiva y social. Para explicar la proyección alcanzada por dichos cambios, será necesario profundizar el trayecto histórico que el campesinado chileno ha recorrido, desde principios del segundo tercio de este siglo.

En efecto, Cruz (10) distingue tres etapas en el desarrollo agrario: Primero el período **hacendal**, que corresponde al período que **antecede a 1960**, grandes predios que se modifican lentamente e introducen formas de relaciones capitalistas. Segundo, la masificación de relaciones de producción capitalistas entre 1960 y 1973, que se identifica con el período de aplicación de la Reforma Agraria, y tercero, la etapa de expansión capitalista actual, marcada por el modelo neoliberal agrario aplicado desde 1973 - 1974.

Durante el período hacendal, predominó una forma de producción basada en la concesión de tierras en forma de subtenencia a los inquilinos, que eran una unidad económica y una relación social indispensable para la producción agrícola de las grandes haciendas. Por otro lado, existía también una gran cantidad de pueblos rurales conformados por pequeños propietarios, cuya producción estaba controlada, también, por el complejo del Latifundio.

A la hacienda se vinculaban formas propias de poblamiento, caracterizados según Gómez (11) "por el hecho de que casi todas las actividades de los trabajadores podían realizarse al interior de la hacienda (ella normalmente incluía a una iglesia, una escuela, una pulpería o almacén, etc.)..."

Esta forma de estructura productiva se caracterizaba también, por un bajo nivel cultural de la población por cuanto se oponían, al igual que los propietarios de la hacienda, a cualquier modernización en términos de las relaciones sociales de producción, como causa de un sistema cultural fuertemente tradicionalista y paternalista.

A principios de los años sesenta, el sistema de la hacienda entra en crisis, provocado por el estancamiento de la producción agrícola, debido en gran parte al "modo tradicional de funcionamiento de la actividad productiva..." (12).

En esta misma década, se impulsa el proceso de reforma agraria. Con la expropiación de tierras fueron favorecidos los inquilinos, quienes mantuvieron un empleo permanente. Surge al mismo tiempo, un nuevo tipo

(7) Durán, Silvia. Et al. Diagnóstico Socioeconómico de la ciudad de Chillán. Seminario de Título. IPROCH, 1986.

(8) GIA. 1984, op. cit.

(9) Chabot, C. 1970, op. cit.

(10) Cruz, M. E. De inquilinos a temporeros. De la hacienda al poblado rural. GIA 1986, Santiago.

(11) Gómez, S. y J. Echeñique. La agricultura chilena. FLACSO 1988, Santiago.

(12) Bengoa, J. Análisis de la agricultura chilena. GIA 1985, Santiago.

de empresa agrícola que intensifica la ocupación de asalariados rurales. Los campesinos empiezan a ser desplazados hacia lugares de vivienda fuera de los predios. De esta forma el hábitat concentrado se intensifica a través de los poblados rurales.

Esta transformación elevó considerablemente el nivel de vida de la población. Gómez (13) señala que se obtienen como nuevas conquistas un salario equivalente al mínimo legal, seguridad social, derecho a tener animales y al cultivo de las tierras en mayor cantidad que en las haciendas, se solucionan problemas de viviendas y se establecen escuelas.

A partir de los años 1973—1974, el agro chileno ha sufrido una serie de profundas transformaciones que apuntan a reemplazar las formas de producción agrícola.

En efecto, la mayoría de las tierras expropiadas son devueltas a sus antiguos dueños, otras son repartidas en parcelas y el resto son subastadas. Pero no se vuelve a la antigua hacienda, sino que se crean modernas empresas agrícolas, las que en su mayor parte realizan la producción con mano de obra temporal.

Es importante mencionar que como la provincia de Ñuble es una zona de policultivos al no existir ningún

producto característico que domine por sobre los demás, como ocurre en las zonas frutícolas o forestales “en que los productos básicos han sido reprimidos desde 1973, no se observan aquí procesos de expansión neoliberal importantes como aquellos de la zona frutícola. Más bien se han extendido formas campesinas de funcionamiento de la agricultura, como la mediería por ejemplo...” (14).

Además, la concentración de tierras, capitales, créditos, insumos y tecnología, ha obligado a los campesinos a vender sus tierras. Engrosando así, las filas de los que no obtuvieron parcelas después de la Reforma Agraria, constituyéndose en pobladores rurales asalariados, que fueron expulsados hacia poblaciones marginales con escasas condiciones de infraestructura sanitaria, de educación, salud y servicios públicos. Esto, ligado a la intensiva utilización de la mano de obra temporal, ha provocado una gran inestabilidad laboral, una baja en las condiciones de vida, lo que a su vez ocasiona la desintegración familiar y la enajenación del campesinado.

(13) Gómez, S. 1988, op. cit.

(14) GIA 1984. op. cit.

TABLA N° 1

TASAS BRUTAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO NATURAL
COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

COMUNAS	1952 - 1960			1960 - 1970			1970 - 1982		
	TBMAN	TBMAN	CNMA	TBMAN	TBMAN	CNMA	TBMAN	TBMAN	CNMA
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Quirihue	31.1	16.2	1.5	33.4	13.8	2.0	24.7	11.6	1.3
Portezuelo	41.7	22.0	2.0	39.3	16.1	2.3	24.9	10.7	1.4
Ninhue	36,7	16.3	2.0	33.5	12.9	2.1	22.1	8.5	1.4
Cobquecura	31.8	14.9	1.7	25.5	11.6	1.4	24.2	7.9	1.6
San Carlos	47.0	23.5	2.4	45.2	18.6	2.7	25.0	9.7	1.5
Ñiquén	18.2	10.0	0.8	16.3	6.9	0.9	8.4	3.9	0.5
San Fabián	26.1	12.9	1.3	38.8	11.0	2.8	47.9	14.1	3.4
San Nicolás	15.9	7.1	0.9	20.1	7.1	1.3	12.4	5.5	0.7
Chillán	37.0	17.4	2.0	32.6	13.4	1.9	22.4	8.5	1.4
Pinto	33.9	16.3	1.8	34.2	11.5	2.3	19.7	8.9	1.1
Coihueco	33.9	15.5	1.8	30.3	12.5	1.8	15.0	6.1	0.9
Bulnes	46.3	18.5	2.8	40.3	15.6	2.5	27.0	10.4	1.7
San Ignacio	36.5	15.6	2.1	29.0	12.6	1.6	17.3	8.2	0.9
Quillón	34.8	16.8	1.8	31.0	13.4	1.8	18.8	8.7	1.0
Yungay	38.7	17.9	2.1	39.5	15.4	2.4	19.3	8.1	1.1
Pemuco	37.6	15.0	2.3	32.2	11.8	2.0	22.7	7.2	1.6
El Carmen	33.9	16.4	1.8	39.4	14.3	2.5	25.8	10.2	1.6
Tucapel	29.5	11.4	1.8	20.4	6.5	1.4	24.3	8.7	1.6
Ránquil	35.5	26.5	0.9	29.3	13.5	1.6	14.1	7.6	0.7
Coelemu	42.4	14.0	2.8	41.4	17.8	2.4	27.5	10.4	1.7
Trehuaco	-	-	-	-	-	-	20.7	8.2	1.3
Prom. Prov.	35.8	16.5	1.9	33.3	13.3	2.0	21.9	8.6	1.3

FUENTE: Servicio de Salud Ñuble. Chillán. Estadística Vital 1950 - 1982. INE. XIII, XIV, XV Censo Nacional de Población.

2. **Dinámica de la población.**

2.1. **Natalidad, Mortalidad y Crecimiento de la población.**

La natalidad y mortalidad se han medido mediante tasas brutas medias anuales de cuya diferencia resulta el crecimiento natural medio anual, este último expresado en términos porcentuales.

El análisis de las variables de natalidad, mortalidad y crecimiento (Tabla Nro. 1) se ha realizado sólo para los períodos de 1952-60; 1960-70; 1970-82, debido a que el Servicio Provincial de Salud - Ñuble, no cuenta con datos anteriores a 1952.

En el período intercensal de 1952-60, la Tasa Bruta Media Anual de Natalidad Promedio en la provincia de Ñuble fue de 35, 8 por mil mientras a nivel comunal estas tasas fluctuaron entre un 15, 9 por mil en el caso de la comuna de San Nicolás, y un 47, 0 por mil en el caso de San Carlos. Las altas Tasas de Natalidad en este período son producto de la inexistencia de un sistema de planificación familiar, además del aislamiento y por ende bajo nivel cultural de la población que realiza su vida bajo el sistema de hacienda.

En este mismo período, la mortalidad alcanzó una tasa promedio de 16, 5 por mil para la provincia, lo que es lógico si consideramos las precarias condiciones de vida de los inquilinos además de la falta de una buena infraestructura sanitaria y hospitalaria, situación que explica el bajo crecimiento natural a nivel provincial de 1, 9 %.

En el decenio de 1960 - 1970, se produjo una reducción leve de las tasas de natalidad y mortalidad. La primera se redujo a un 33, 3 por mil para la provincia, en cambio la segunda bajó a un

13,3 por mil. Sin embargo, el crecimiento natural adquiere un leve aumento, debido a que la mortalidad disminuye en mayor proporción que la natalidad en relación al período anterior. Este comportamiento se explica por el hecho de que a partir de la década del sesenta el gobierno se preocupa de impulsar una política de planificación familiar, y se extiende el uso de anticonceptivos. Por otra parte es necesario mencionar que es en este período, donde se produce una transformación de las formas de producción agrícola, con una mayor socialización de la tierra, lo que permitió a los asignatarios acceder paulatinamente a mejores condiciones de vida, fundamentalmente de servicios.

Es a partir de 1970, que se produce una acelerada disminución de las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento.

En el período 1970 - 1982 la natalidad bajó a un 21, 9 por mil como promedio provincial, mientras que el comportamiento comunal fluctuó entre un 8, 4 por mil en la comuna de Ñiquén y 27, 5 por mil en Coelemu. Es necesario mencionar que la comuna de San Fabián, presenta una tasa de natalidad media anual de 47, 9 por mil, sin duda el índice más alto de todos los períodos.

La misma tendencia presentó la mortalidad, que redujo bruscamente la tasa promedio para la provincia, llegando a un 8, 6 por mil. Comunalmente las tasas de mortalidad oscilaron entre un 3, 9 por mil en Ñiquén y un 11, 6 por mil en Quirihue. La comuna de San Fabián nuevamente aparece con un valor elevado, alcanzando la tasa de mortalidad más alta, de un 14, 1 por mil.

En consecuencia con lo anterior, el crecimiento disminuye a 1, 3 % en el presente período a nivel provincial, en tanto que, a nivel comunal el descenso es generalizado en todas las comunas, excepto en San Fabián que mantiene crecimiento en ascenso.

El acelerado descenso de las variables referidas, podrían explicarse por la incorporación masiva, en los años setenta, de las relaciones neoliberales de producción que provocó una expulsión masiva de población rural del sector reformado hacia el interior de antiguos centros poblados y a la periferia de las ciudades, donde en uno u otro grado gozaron en forma más directa de la extensión de los servicios públicos como agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, consultorios médicos, etc.

Por otro lado la masificación de la educación básica y media durante este período, permitió elevar el nivel cultural y de conciencia de la población rural, sobre todo en lo relacionado con la necesidad de la planificación familiar y la protección antes del embarazo de las adolescentes.

Concluyendo este análisis, se puede señalar según rangos clasificatorios determinados a partir de Garret (15), Farmer (16) y Enlace (17) los tipos de natalidad alta (más de 30 por mil); moderada 30 - 15 por mil) y baja (- de 10 por mil).

Según estos criterios, el comportamiento de la natalidad de las comunas ha evolucionado de alta en 1952 - 1960 a moderada en 1970 - 1982

En cambio, la mortalidad ha variado de alta a baja en la mayor parte de las comunas.

Excepcionalmente las comunas de Tucapel, San Fabián, Ñiquén y San Nicolás que presentaban en el período 1952-60, natalidad moderada, manifiestan posteriormente tendencia a elevarla. Ejemplo de este comportamiento es San Fabián. Otras comunas mantienen el ritmo de la natalidad (Tucapel), en tanto que otras, tienden al descenso (San Nicolás y Ñiquén). Sin embargo los casos mencionados mantienen una mortalidad de moderada a baja en todo el período estudiado.

- (15) Garret, H. Población, evolución y control de la natalidad. Edit. Edutex 1973. México.
- (16) Farmer, L. y R. Stolnitz. La población mundial. Edit. Diana, 1974. México.
- (17) Enlace. Esperanza de Vida en América Latina. Boletín Informativo del Programa Regional de la Unesco sobre educación en población. Enlace N° 17 (Diciembre, 1986).

2.2. Densidad y volumen de población.

El comportamiento expresado por la densidad y el volumen de la población definen, claramente, la división espacial al interior del área geográfica en estudio en:

- Áreas de densidades medias y altas, ubicadas en la zona central de la provincia que conforman el eje de mayor concentración de población. Participan de este eje las comunas de San Carlos, Chillán, Bulnes, San Ignacio y Quillón con densidades medias de 30. 1 a 60 hab/km² y, altas de 60. 1 y más hab/km². También se agrega Coelemu del área occidental que a través del tiempo mantiene alta densidad.
- Áreas de bajas densidades localizadas al oriente y occidente de la provincia. En el oriente se encuentran las comunas de San Fabián, Coihueco, Pinto, Yungay, Pemuco, El Carmen y Tucapel. Al occidente, integran esta clase, las comunas de Quirihue, Ninhue, Portezuelo, Cobquecura, Ránquil y Trehuaco (en el último período). Ambos grupos comunales se caracterizan por poseer densidades inferiores a 30. 1 hab/km². Pertenece además a esta categoría Ñiquén, comuna del eje de la zona central

El patrón espacial y, a pesar de las variaciones en los límites político administrativos que en algún momento de la historia sufrieron las comunas del eje central, se ha mantenido casi inalterablemente, con constante incremento de las densidades a través de todo el período. Rompen tal esquema solamente Quillón en el período 1940 - 1952 y, San Ignacio en 1952 - 1960 que tienen densidades bajas, pero cercanas al límite inferior de la densidad media.

En cambio, en las áreas de densidades bajas es mayormente evidente la influencia que ha ejercido la

anexión o exclusión de parte del territorio de las comunas, presentándose variados casos:

Comunas como Quirihue, Ninhue, Pemuco y Ránquil que a pesar de variar la superficie de su territorio mantienen densidades en leve pero constante incremento.

El Carmen y Tucapel que presentan tendencia a bajar levemente sus densidades de población ante el aumento de la superficie comunal y, a subirlas, ante la disminución de ésta.

Comunas que además de las causas anteriormente mencionadas, se ven afectadas por la disminución del volumen de población a pesar de mantener invariable la superficie, hecho que puede aducirse a un proceso de emigración. En este grupo y sometidas al efecto indicado, se cuentan Portezuelo, Cobquecura, Ñiquén, San Nicolás, Coihueco y Pinto en el período 1952 - 1970.

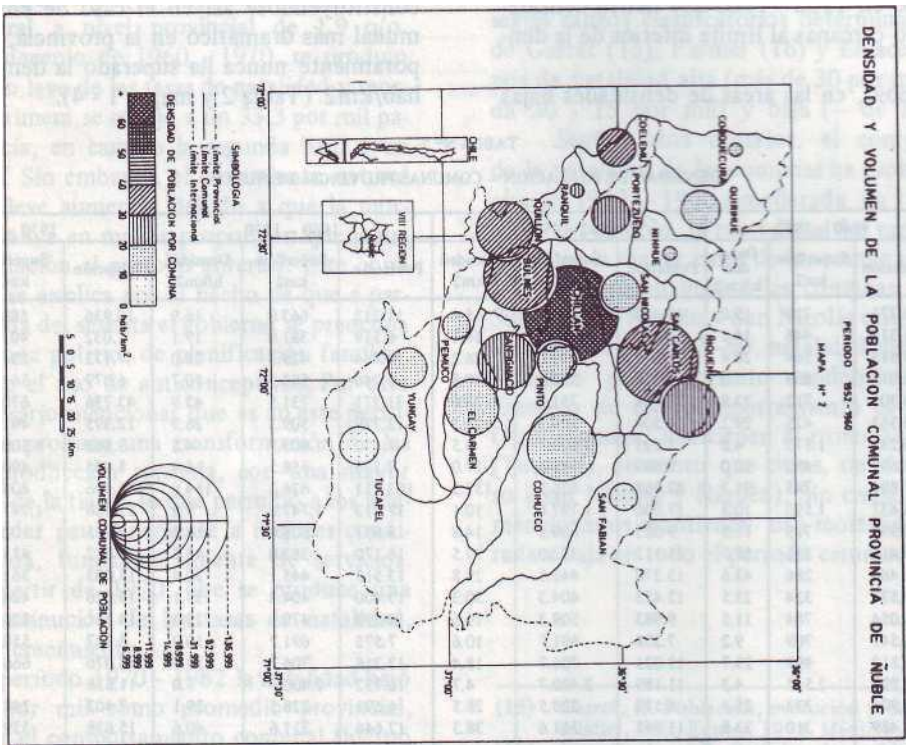
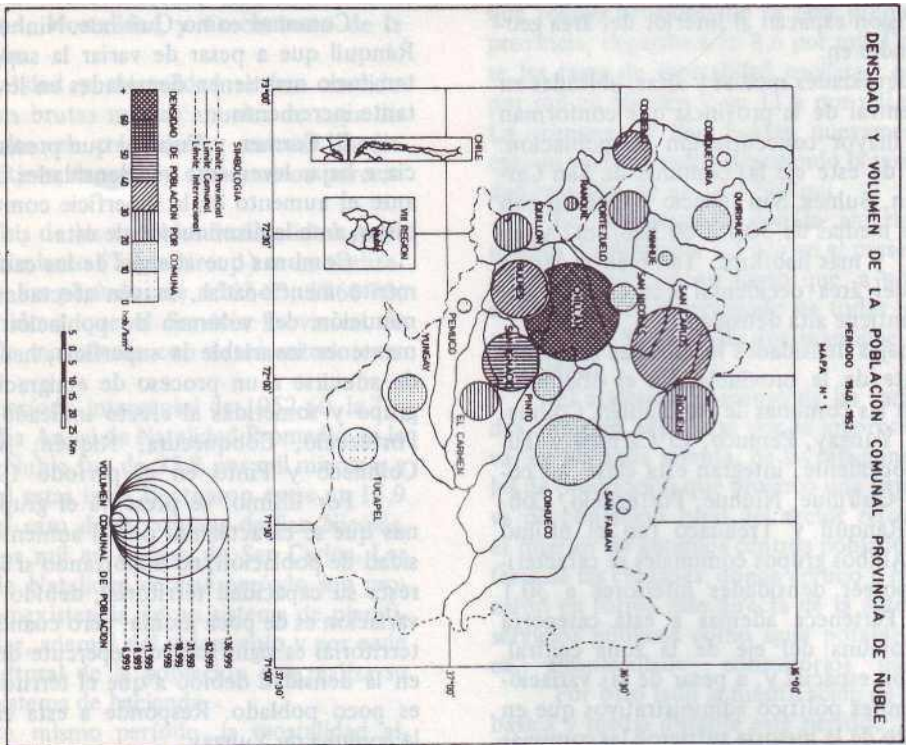
Por último, se presenta el grupo de comunas que se caracterizan por el aumento de la densidad de población, no importando si se extiende o resta su capacidad territorial, debido a que dicha variación es de poca monta, pero cuando el cambio territorial es significativo, repercute drásticamente en la densidad debido a que el territorio anexado es poco poblado. Responde a esta característica la comuna de Yungay.

San Fabián, además de reducir levemente su espacio físico en el último período intercensal, su volumen de población decrece violentamente a casi la mitad del período inmediatamente anterior, constituyéndose así en el caso de emigración comunal más dramático en la provincia, ya que temporalmente nunca ha superado la densidad de 4, 9 hab/km². (Tabla 2 y mapas 1 - 4).

TABLA N° 2
DENSIDAD DE POBLACION - COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	1940 - 1952			1952 - 1960			1960 - 1970			1970 - 1982		
	Población	Superficie km ²	Densidad h/km ²	Población	Superficie km ²	Densidad h/km ²	Población	Superficie km ²	Densidad h/km ²	Población	Superficie km ²	Densidad h/km ²
Quirihue	10. 771	719	15. 0	10. 348	663. 0	15. 6	11. 212	663. 0	16. 9	10. 936	588. 6	18. 7
Ninhue	5. 318	448	14. 1	6. 885	381. 0	18. 1	6. 519	381. 0	17. 1	7. 032	401. 9	17. 5
Portezuelo	9. 613	364	26. 4	11. 249	429. 0	26. 2	10. 744	429. 3	25. 0	7. 172	231. 7	25. 5
Cobquecura	6. 019	853	7. 0	6. 312	583. 5	10. 8	6. 246	583. 5	10. 7	6. 079	561. 8	10. 8
San Carlos	23. 307	712	33. 8	27. 796	731. 5	38. 0	31. 371	731. 5	42. 9	43. 736	870. 2	50. 3
Ñiquén	13. 363	425	29. 2	14. 500	509. 3	28. 5	13. 729	509. 3	26. 9	12. 395	491. 7	25. 2
San Fabián	6. 285	1. 573	4. 0	7. 295	1. 603. 7	4. 5	7. 670	1. 603. 7	4. 8	3. 862	1. 508. 3	2. 6
San Nicolás	8. 693	482	10. 0	9. 489	558. 5	17. 0	9. 136	558. 5	16. 4	8. 005	490. 7	16. 3
Chillán	67. 893	745	91. 3	82. 868	626. 2	132. 3	103. 111	626. 2	164. 6	136. 496	804. 0	169. 7
Coihueco	16. 437	1. 590	10. 3	17. 630	1. 797. 8	10. 1	17. 213	1. 747. 0	9. 9	22. 338	1. 747. 0	12. 7
Pinto	7. 937	713	11. 5	9. 023	608. 3	14. 8	8. 631	608. 0	14. 2	9. 235	1. 102. 9	8. 4
Bulnes	13. 416	381	35. 5	15. 112	332. 0	39. 5	16. 170	382. 0	42. 2	18. 612	423. 7	43. 9
San Ignacio	12. 460	286	43. 6	13. 270	445. 1	29. 8	13. 515	445. 1	30. 4	15. 003	362. 3	41. 4
Quillón	9. 524	334	23. 5	12. 453	404. 3	30. 3	13. 400	404. 3	33. 1	15. 026	424. 1	35. 6
Yungay	9. 054	784	11. 5	9. 983	509. 3	19. 6	10. 699	479. 5	22. 3	14. 861	824. 5	18. 0
Pemuco	6. 541	709	9. 2	7. 303	691. 7	10. 6	7. 575	691. 7	10. 9	8. 187	558. 4	14. 7
El Carmen	11. 810	493	23. 7	13. 025	706. 7	18. 4	13. 218	706. 7	18. 7	14. 076	666. 0	21. 1
Tucapel	10. 893	2. 545	4. 3	11. 189	2. 400. 7	4. 7	16. 752	2. 400. 7	7. 0	11. 838		
Ránquil	5. 906	233	25. 4	6. 513	223. 5	28. 5	6. 691	228. 5	29. 1	7. 403	248. 0	29. 9
Coelemu	10. 489	310	33. 8	11. 945	311. 6	38. 3	12. 646	311. 6	40. 6	15. 638	339. 4	46. 0
Trehuaco	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5. 960	321. 8	10. 0
Total Prov.	267. 734	14. 475		304. 189	14. 571. 7		336. 201	14. 541. 9		393. 890	13. 008. 5	
Promedio			18. 4			20. 8			23. 1			30. 2

FUENTE: XII, XIII, XIV, XV Censo Nacional de Población. INE.



Para explicar el alto grado de concentración de población en las comunas que comprenden el eje central norte-sur y la desconcentración del oriente y occidente de la provincia, se citarán factores de orden histórico, geográfico, de comunicación y de movilidad de la población además de antecedentes económicos.

La ciudad de Chillán, como capital de la provincia de Ñuble, ha experimentado un fuerte crecimiento a partir de su última fundación en 1835. Desde esta fecha ha sido objeto de modernizaciones constantes que han atraído la atención de la población de las áreas periféricas de la provincia. La construcción de viviendas es intensiva, fundamentalmente a partir de la década de los años 1950, que respondía a las necesidades habitacionales de grandes masas de campesinos que habían migrado a la ciudad. Al mismo tiempo, el desarrollo comercial, significaba disposición de fuentes de trabajo y elevación del nivel de vida.

De la misma forma, la ciudad de San Carlos se constituye en un centro receptor de población migrante campesina, aunque no al nivel de la ciudad de Chillán, que en busca de mejores perspectivas de vida, se instalan en los centros que disponen de una mayor cantidad y variedad de servicios.

La depresión intermedia comprende la zona más extensa de tierras de regadío, tiene una mayor diversidad de buenas y expeditas vías de comunicación: caminos, carreteras, senderos, ferrocarriles, etc. Tal condición favorece la existencia de una gran cantidad de medios de transporte, no sólo de pasajeros sino también de producción agrícola. Sin duda, este hecho aminora considerablemente las distancias y posibilita la accesibilidad entre un punto y otro, dentro y fuera de la zona. Estas condiciones permiten la concentración de una importante cantidad de población.

Por todo lo mencionado anteriormente, las comunas que conforman el eje de mayor concentración de población, son atractivas para el campesinado de los sectores periféricos de la provincia. Así, se ha producido una migración importante y permanente de la población durante los 42 años de evolución comprendidos en este estudio. La atracción ejercida por los centros más importantes de Chillán y San Carlos explica ese proceso en la depresión intermedia.

Por otra parte, a partir del período intercensal que comprende los años 1970 a 1982, juega un papel importante en la explicación del proceso migratorio, la aplicación masiva de las relaciones neoliberales de producción que, en mayor o menor grado ha conllevado la “expulsión masiva de trabajadores permanentes desde sus antiguos lugares de residencia y empleo hacia poblaciones marginales nuevas, situadas en lugares rurales, o en poblados y ciudades de zonas agrícolas” (18).

Por otro lado, las comunas orientales de la provincia de Ñuble, de topografía accidentada, clima riguroso que se agrava en épocas invernales de

terminando al mismo tiempo su difícil accesibilidad, además de la amplia utilización del suelo para fines forestales, explicarían la existencia de bajas densidades.

Similar situación en la densidad enfrenta la zona occidental de la provincia, caracterizada por topografía relativamente compleja y la presencia de agricultura en seco, muchas veces de subsistencia, donde el conflicto de uso con el área forestal se ha hecho evidente al menos, en el último decenio, debido a que la carencia de agua superficial y suelos poco desarrollados impiden buenos rendimientos.

Un factor común en las zonas occidentales y orientales, es la escasa red de buenas y expeditas vías de comunicación. En su gran mayoría son de tierra, lo que en muchos casos, las inhabilita durante las épocas de fuertes y prolongadas lluvias.

3. ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO.

A consecuencia de los cambios ocurridos en los niveles de natalidad y mortalidad en la historia de cuarenta y dos años en las comunas de la provincia, la estructura por edad de la población, se ha modificado en cuanto a la proporción de individuos jóvenes y seniles.

La predominancia de una estructura de base en que la población joven, en especial la de 0 a 9 años, supera a los grupos adultos y seniles ocurre fundamentalmente entre 1940 y 1970. Hecho que experimenta un cambio sustancial entre 1970 y 1982, cuando, las bases de las pirámides comienzan a estrecharse significativamente en relación al grupo de 10 y 19 años.

Sin embargo, no todas las comunas presentan el comportamiento antes descrito. Se ha logrado distinguir dos tipos de pirámides, las que superpuestas cronológicamente muestran los cambios o no, en la composición de la población por edad y sexo.

La primera, es la pirámide con tendencia al envejecimiento, cuya base muestra la reducción de la población en las edades más bajas, estrechándose en relación a los períodos más tempranos y comenzando a adquirir un leve aspecto de bombona en los grupos de 10 a 29 años o más. La cúspide de este tipo de pirámide, en algunas comunas, se ensancha levemente en ambos sexos, siendo proporcionalmente mayor en las mujeres. Efecto indicativo del aumento en la esperanza de vida. Participan de esta categoría Chillán, San Carlos, Bulnes, Coihueco, Quillón, Yungay, El Carmen, Ñiquén, San Ignacio, Tucapel y Coelemu (Fig. 1 Y 2).

(18) Cruz, M. 1986, op. cit.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

Figura N° 1

SIMBOLOGIA

- 1952 ———
- 1960 - - - - -
- 1970 - - - - -
- 1982 ·····

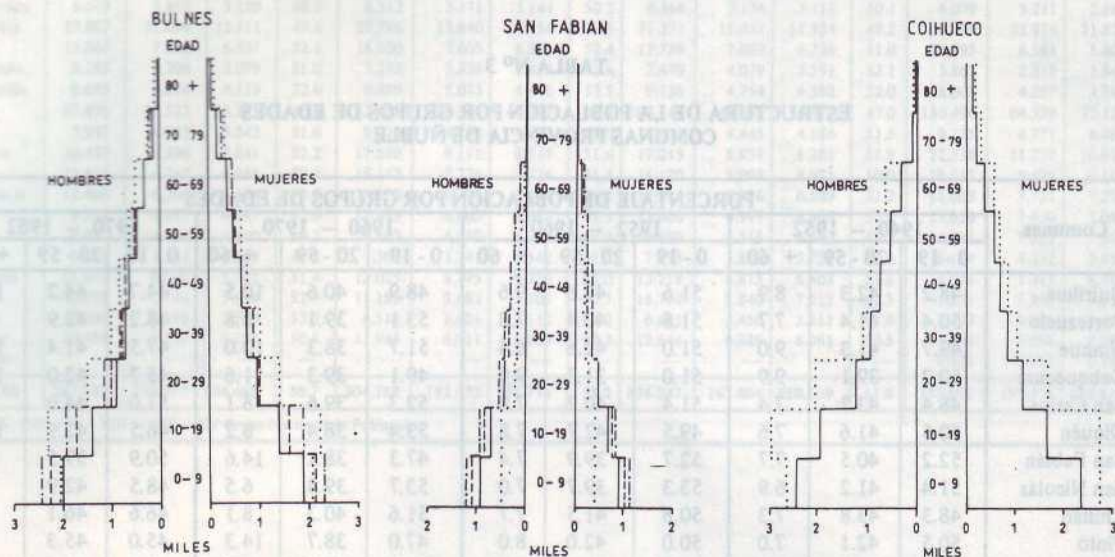
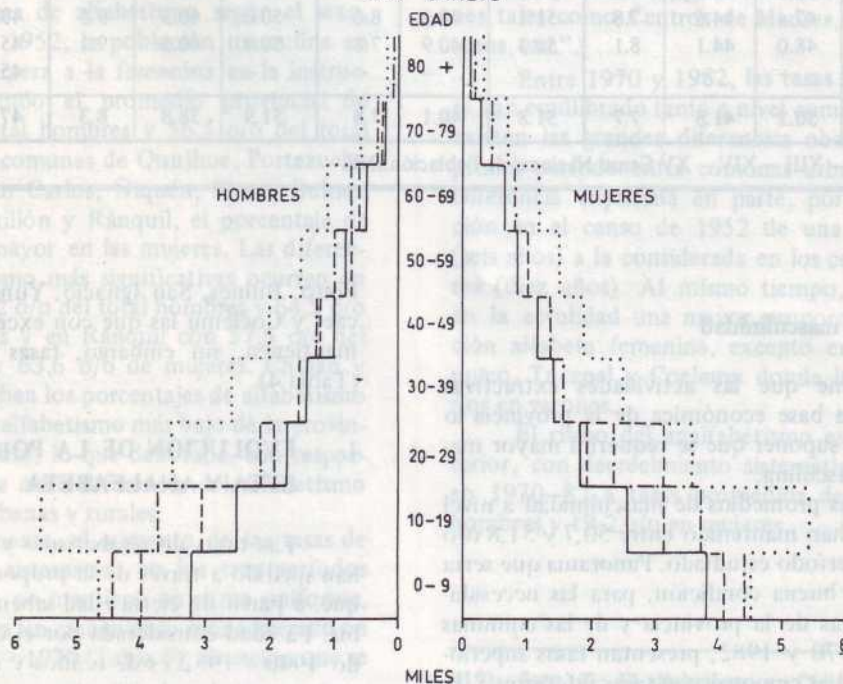


Figura N° 2
SAN CARLOS



El segundo tipo corresponde a pirámides que presentan cierta erosión demográfica en los distintos grupos de edades, lo que les da una forma muy elongada, de base estrecha y cúspide aguzada. Pertenecen por lo general, a comunas que han sufrido éxodo de población o, cuyo crecimiento histórico, se mantiene regularmente en los distintos grupos de edades, sin grandes modificaciones que alteren su forma. Sin embargo, el común denominador de ellas, es el estrechamiento de su

base piramidal (Fig. 1, San Fabián). Presentan pirámides de este tipo San Nicolás, Portezuelo, San Fabián, Quirihue, Ninhue, Cobquecura, Pemuco, Pinto y Ránquil.

A nivel de grandes grupos de edades, observamos claramente el cambio de estructura en favor de la población adulta y senil entre 1970 y 1982 (Tabla 3).

TABLA N° 3
ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDADES COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	PORCENTAJE DE POBLACION POR GRUPOS DE EDADES											
	1940 - 1952			1952 - 1960			1960 - 1970			1970 - 1982		
	0-19	20-59	+ 60	0-19	20-59	+ 60	0-19	20-59	+ 60	0-19	20-59	+ 60
Quirihue	48.2	42.3	8.9	51.6	41.6	9.6	48.9	40.6	10.5	44.7	44.2	11.1
Portezuelo	50.4	41.4	7.7	51.8	40.4	7.8	53.1	39.1	8.8	48.2	42.9	8.9
Ninhue	49.7	41.3	9.0	51.0	42.6	6.4	51.7	38.3	10.0	47.5	41.4	11.1
Cobquecura	50.2	39.1	9.9	51.0	31.3	9.9	49.1	39.3	11.6	45.7	42.0	12.0
San Carlos	48.4	43.7	7.4	51.4	40.7	7.9	52.3	39.6	8.1	51.0	44.0	7.0
Ñiquén	50.5	41.6	7.6	49.5	42.7	7.8	53.4	38.4	8.2	46.5	42.9	10.6
San Fabián	52.2	40.5	7.7	52.7	39.9	7.4	47.3	38.1	14.6	50.9	39.5	9.6
San Nicolás	51.4	41.2	6.9	53.3	39.7	7.0	53.7	39.8	6.5	48.5	42.9	8.6
Chillán	48.3	43.8	7.3	50.8	41.5	7.7	51.6	40.3	8.1	46.6	46.1	7.3
Pinto	50.5	42.1	7.0	50.0	42.0	8.0	47.0	38.7	14.3	45.0	45.3	9.7
Coihuenco	51.2	42.7	7.1	52.9	39.2	7.8	54.8	36.9	8.3	49.5	41.6	8.9
Bulnes	50.5	40.9	8.1	51.6	40.8	7.6	53.4	37.6	9.0	47.0	43.7	9.3
San Ignacio	49.5	41.8	8.3	47.3	38.6	8.7	53.6	37.4	9.0	49.0	40.0	11.0
Quillón	49.5	41.9	7.7	52.6	40.0	7.4	52.5	39.0	8.5	45.0	44.9	10.1
Yungay	50.9	41.5	7.4	50.5	40.5	8.8	50.8	37.3	11.9	46.5	42.8	10.7
Pemuco	53.1	40.3	6.0	53.5	39.5	7.0	55.6	36.2	8.2	49.9	40.7	9.4
El Carmen	52.1	41.6	6.0	52.5	40.5	7.0	53.8	38.4	7.8	50.7	40.4	8.9
Tucapel	52.1	40.5	7.2	54.1	38.6	7.8	51.5	41.6	6.9	47.3	42.9	9.8
Ránquil	47.4	44.6	7.8	51.1	40.9	8.0	50.0	40.5	9.5	43.9	46.1	10.0
Coelemu	48.0	44.1	8.1	51.3	40.9	7.8	50.4	40.5	9.1	45.9	44.5	9.6
Trehuaco	-	-	-	-	-	-	-	--	-	45.9	43.8	10.3
Promedio	50.2	41.8	7.7	51.8	40.1	7.8	51.9	38.8	8.3	47.3	43.0	9.8

FUENTE: XII - XIII - XIV - XV Censo Nacional de Población. INE.

3.1. Tasa de masculinidad

Se asume que las actividades extractivas constituyen la base económica de la provincia lo cual obliga a suponer que se requerirá mayor mano de obra masculina.

Las tasas promedios de masculinidad a nivel provincial se han mantenido entre 50,7 y 51,8 % a través del período estudiado. Panorama que sería indicativo de buena condición, para las necesidades productivas de la provincia y de las comunas que, entre 1970 y 1982, presentan lasas superiores a 52 %. Las comunas con tasas inferiores a dicho porcentaje, son: Quirihue, San Carlos, Chillan, Pinto, Bulnes, San Ignacio,

Yungay, Pemuco, Tucapel y Coelemu las que con excepción de Chillán, mantienen, sin embargo, tasas sobre el 50 % (Tabla 4).

4. EVOLUCION DE LA POBLACION ALFABETA Y ANALFABETA.

Las tasas de alfabetismo y analfabetismo se han medido a través de la proporción de personas que a partir de cierta edad saben o no leer y escribir. La edad considerada por el censo en el periodo 1940 - 1952 es de 6 años y más, y en los restantes períodos de 10 años y más. Para 1960 el INE no dispuso de información.

TABLA N° 4

TASA DE MASCULINIDAD
COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	1940 - 1952				1952 - 1960				1960 - 1970				1970 - 1982			
	Población Total	Hombres	Mujeres	Tasa Masc.	Población Total	Hombres	Mujeres	Tasa Masc.	Población Total	Hombres	Mujeres	Tasa Masc.	Población Total	Hombres	Mujeres	Tasa Masc.
Quirihue	10.771	5.295	5.476	49.1	10.348	5.167	5.181	49.9	11.212	5.725	5.487	51.0	10.936	5.542	5.394	50.6
Portezuelo	9.613	5.026	4.587	52.2	11.249	6.025	5.224	53.6	10.769	5.636	5.133	52.3	7.172	3.869	3.303	53.9
Ninhue	6.318	3.155	3.163	49.9	6.885	3.564	3.321	51.7	6.519	3.359	3.165	51.4	7.032	3.747	3.285	53.2
Cobquecura	6.019	2.899	3.120	48.2	6.312	3.171	3.141	50.2	6.246	3.134	3.112	50.1	6.079	3.211	2.868	52.8
San Carlos	23.807	11.696	12.111	49.1	27.796	13.640	14.156	49.1	31.371	15.437	15.934	49.2	43.736	21.916	21.820	50.1
Ñiquén	13.863	7.226	6.637	52.1	14.500	7.605	6.895	52.4	13.739	7.003	6.726	51.0	12.395	6.588	5.807	53.1
San Fabián	6.285	3.206	3.079	51.0	7.295	3.839	3.456	52.6	7.670	4.079	3.591	53.1	3.862	2.019	1.843	52.2
San Nicolás	8.693	4.574	4.119	52.6	9.489	5.073	4.416	53.5	9.136	4.754	4.382	52.0	8.005	4.257	3.748	53.1
Chillán	67.896	31.523	36.373	46.4	82.868	38.869	43.999	46.9	103.111	48.438	54.673	47.0	136.496	64.359	72.137	47.1
Pinto	7.937	4.095	3.842	51.6	9.023	4.791	4.232	53.0	8.631	4.445	4.186	51.5	9.235	4.771	4.464	51.6
Coihueco	16.437	8.596	7.841	52.2	17.630	9.111	8.519	51.6	17.213	8.931	8.282	51.9	22.338	11.727	10.611	52.4
Bulnes	13.416	6.748	6.668	50.2	15.112	7.776	7.336	51.4	16.170	8.099	8.071	50.0	18.612	9.423	9.189	50.6
San Ignacio	12.460	6.306	6.154	50.6	13.270	6.776	6.494	51.0	13.515	6.926	6.589	51.2	15.003	7.751	7.252	51.6
Quillón	9.524	4.957	4.567	52.0	12.453	6.465	5.988	51.9	13.400	6.997	6.403	52.2	15.026	7.930	7.096	52.8
Yungay	9.054	4.454	4.600	49.2	9.983	4.989	4.994	49.9	10.699	5.316	5.383	49.7	14.861	7.553	7.308	50.8
Pemuco	6.541	3.232	3.309	49.4	7.303	3.741	3.562	51.2	7.575	3.840	3.735	50.6	8.187	4.232	3.955	51.7
El Carmen	11.810	6.068	5.742	51.4	13.025	6.775	6.250	52.0	13.218	6.815	6.403	51.6	14.076	7.313	6.763	52.0
Tucapel	10.898	5.744	5.154	52.7	11.189	5.683	5.506	50.7	16.752	8.840	7.912	52.7	11.838	5.952	5.886	50.3
Ránquil	5.906	3.146	2.760	53.3	6.513	3.401	3.112	52.2	6.661	3.450	3.211	51.8	7.403	3.996	3.407	54.0
Colemu	10.489	5.331	5.158	50.8	11.945	6.011	5.934	50.3	12.646	6.385	6.261	50.5	15.638	8.058	7.580	51.5
Trehuaco	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5.960	3.161	2.799	53.0
TOTALES	267.737	133.277	134.460	50.7	304.188	152.472	151.716	51.2	336.247	167.604	168.639	51.0	393.890	197.375	196.515	51.8

FUENTE: INE. XII - XIII - XIV - XV Censo Nacional de Población.

En cuanto a la perspectiva de la región en estudio, se supone que saber leer y escribir es el grado de instrucción mínimo necesario para un cambio de actitud en los campesinos ante eventuales innovaciones y adopción de nuevas técnicas agrícolas.

En las tasas de alfabetismo según el sexo, durante 1940 - 1952, la población masculina en diez comunas supera a la femenina en la instrucción básica, siendo el promedio provincial de 57,4 % del total hombres y 56,5 % del total mujeres. En las comunas de Quirihue, Portezuelo, Cobquecura, San Carlos, Ñiquén, Pinto, Bulnes, San Ignacio, Quillón y Ránquil, el porcentaje de alfabetismo es mayor en las mujeres. Las diferencias de alfabetismo más significativas ocurren en Tucapel con 70,2 % del total hombres y 64,5 % del total mujeres y en Ránquil con 57,5 % del total hombres y 63,6 % de mujeres. Chillán y Yungay presentaban los porcentajes de alfabetismo más altos y el analfabetismo más bajo de la provincia respectivamente, lo que denotaba, con respecto a Chillán una clara diferencia del alfabetismo entre las áreas urbanas y rurales.

Evolutivamente, el aumento de las tasas de alfabetismo, es sistemático en los tres períodos estudiados, pero no mantiene un ritmo uniforme, ya que se observa un crecimiento más acelerado en el período 1952 - 1970 (Tabla 5), situación que se asocia según Soto (19) a que

“en 1962, aproximadamente, se inician campañas nacionales de alfabetización, cuya dirección corresponde, fundamentalmente, a las universidades, a las Federaciones de Estudiantes, a la Dirección de Enseñanza Primaria y Normal y posteriormente, a Instituciones tales como Centros de Madres, Juntas de Vecinos, etc.”.

Entre 1970 y 1982, las tasas de alfabetismo se han equilibrado tanto a nivel comunal, que ya no existen las grandes diferencias observables en el primer período entre comunas urbanas y rurales. Diferencia explicada en parte, por la consideración en el censo de 1952 de una edad inferior (seis años) a la considerada en los censos posteriores (diez años). Al mismo tiempo, se manifiesta en la actualidad una mayor proporción de población alfabetizada femenina, excepto en Yungay, Pemuco, Tucapel y Colemu donde la tasa es superior en varones.

El ritmo del analfabetismo es similar al anterior, con decrecimiento sistemático, para llegar en 1970—82 a tasas promedios de 20,8 % en hombres y 19,2 % en mujeres.

(19) Soto, Z.: El alfabetismo en Chile. CELADE, Santiago, 1972.

TABLA N° 5

TASAS DE ALFABETISMO Y ANalfABETISMO POR SEXO (*)
COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	1940 - 1952				1952 - 1970				1970 - 1982			
	H % Alfabetismo	H % Analfabetismo	M % Alfabetismo	M % Analfabetismo	H % Alfabetismo	H % Analfabetismo	M % Alfabetismo	M % Analfabetismo	H % Alfabetismo	H % Analfabetismo	M % Alfabetismo	M % Analfabetismo
Quirihue	62.1	34.3	63.8	33.3	78.8	21.1	80.2	19.7	80.2	19.8	83.3	16.1
Portezuelo	49.6	48.8	51.7	46.9	71.8	28.1	74.2	25.7	75.5	24.4	80.7	19.2
Ninhue	46.7	52.1	41.0	58.3	68.6	31.2	69.7	30.2	73.7	26.2	74.8	25.1
Cobquecura	57.3	41.5	40.7	44.0	80.5	19.4	78.6	21.3	75.6	24.3	77.8	22.1
San Carlos	58.4	41.1	58.7	40.9	79.4	20.5	79.1	20.8	80.9	10.9	82.8	17.1
Ñiquén	52.7	46.5	54.3	45.2	76.5	23.4	77.3	22.1	78.8	21.1	80.8	19.1
San Fabián	50.3	48.9	48.4	51.0	70.0	29.9	68.4	31.5	72.8	27.1	73.4	26.5
San Nicolás	41.3	57.6	41.3	57.9	69.3	30.6	71.4	28.5	75.1	24.8	76.7	23.2
Chillán	76.1	23.2	74.1	25.3	89.2	10.7	88.1	11.8	90.7	9.2	90.7	9.2
Pinto	58.4	41.3	63.4	36.5	79.3	20.6	81.5	18.4	82.5	17.4	86.0	14.0
Coihueco	52.1	46.9	51.0	48.5	72.2	27.7	72.8	27.1	75.0	25.0	77.8	22.1
Bulnes	63.3	36.6	64.4	35.3	81.9	18.0	81.9	18.0	84.0	16.0	85.3	14.6
San Ignacio	59.5	39.2	61.6	37.6	79.9	20.0	81.3	18.6	76.6	23.3	81.8	18.1
Quillón	50.8	45.9	55.0	41.0	73.4	26.5	74.1	25.8	76.9	23.0	80.9	19.1
Yungay	72.3	27.4	68.0	31.5	85.6	14.3	83.7	16.2	85.6	14.5	84.3	15.6
Pemuco	57.0	42.1	54.6	44.6	77.4	22.5	76.3	23.6	80.6	19.3	80.0	20.0
El Carmen	53.8	45.3	52.0	47.4	75.7	24.2	74.3	25.6	79.2	20.8	80.2	19.7
Tucapel	70.2	29.5	64.5	35.3	87.1	12.8	82.3	17.6	84.8	15.1	83.7	16.2
Ránquil	57.5	42.4	63.6	33.0	-	-	-	-	78.3	21.6	82.7	17.2
Coelemu	60.5	39.4	58.6	41.3	-	-	-	-	81.6	18.4	72.0	28.0
Trehuaco	-	-	-	-	-	-	-	-	73.5	26.4	77.6	22.4
Prom. Provincia	57.4	41.5	56.5	41.7	77.5	22.3	77.5	22.3	79.1	20.8	80.6	19.2

FUENTE: INE. XII - XIII - XIV - XV Censo Nacional de Población.

(*) Tasas obtenidas separadamente del total de hombres y mujeres de más de 6 años en 1940-52 y más de 10 años en 1952-82.

5. CARACTERISTICAS ECONOMICAS DE LA POBLACION.

5.1. Tasa Bruta de Actividad.

La tasa bruta de actividad, es el porcentaje de la población económicamente activa en relación a la población total, y es considerada como una medida indirecta del grado de dependencia de la población inactiva.

Este indicador presenta fluctuaciones negativas de un período a otro. Sería difícil determinar las reales causas de este comportamiento. Sin embargo, una de ellas, está dada por las variaciones en la edad límite de la población considerada como activa, en los distintos censos empleados como fuente de información (20). Además de la variación en edad, se cuenta la incorporación a partir de 1960 en la población activa, de aquellos individuos que buscan trabajo por primera vez.

Al margen de las causas, importan los efectos que el descenso de la tasa bruta de actividad, tiene en la menor proporción de población activa, que es la que soporta el peso de gran cantidad de población dependiente. El beneficio económico logrado por esa población minoritaria, debe distribuirse entre mayor número de personas, lo que limita las posibilidades de mayor desarrollo socioeconómico de la familia y de la población toda.

Este efecto es evidente entre 1960 y 1979, período en que la caída de la tasa bruta de actividad, alcanzó las

proporciones más bajas de todo el período estudiado, para recuperarse ostensiblemente en 1970 - 1982, pero sin lograr alcanzar los montos primitivos observados en 1940 - 52.

Así por ejemplo, la tasa bruta de actividad en 1940 - 1952 de todas las comunas era superior a 31, 7 %, siendo el máximo de 39, 4 %. Este panorama sufre un descenso significativo en 1960 - 1970, al punto, que, solamente Tucapel, Ránquil y Coelemu presentan porcentajes entre 30, 3 y 31, 7. Mientras que el resto, constituido por la mayoría de las comunas, fluctuaba entre 25, 0 y 29, 4 %. En el período 1970 - 1982, hay un repunte de las tasas, pero sin llegar a igualar los montos que se dieron en 1940 - 1952. ya que el promedio provincial de la tasa es de 3, 8 puntos inferior al período primitivo y las comuna de mejores tasas no superan el 32, 8 %. Existen aún, comunas con valores bajos como son Ninhue (29, 1 %), San Fabián (28, 4 %), Bulnes (28, 8 %), San Ignacio (27, 2 %), Pemuco (27, 1 %), El Carmen (28, 5 %), Tucapel (27, 8 %) y Coelemu (29, 9 %) (Tabla 6).

(20) El XII Censo, considera población activa a aquella mayor de 12 años y menor de 75 años. Para el XIII y XIV Censo, es población activa la mayor de 12 años hasta los 85 años. A partir de estos censos en adelante, se incluye en la población activa a los que buscan trabajo por primera vez. Por su parte, el XV Censo de población considera activos a los individuos entre 15 y 75 años, además de los que buscan trabajo por primera vez.

TABLA N° 6

TASA BRUTA DE ACTIVIDAD (%)
COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	1940 - 1952			1952 - 1960			1960 - 1970			1970 - 1982		
	Población Total	Población Económicamente Activa	Tasa Bruta Actividad	Población Total	Población Económicamente Activa	Tasa Bruta Actividad	Población Total	Población Económicamente Activa	Tasa Bruta Actividad	Población Total	Población Económicamente Activa	Tasa Bruta Actividad
Quirihue	10.771	3.521	32.6	10.348	3.250	31.4	11.212	3.302	29.4	10.936	3.419	31.2
Portezuelo	9.613	3.297	34.2	11.249	3.696	32.8	10.769	3.031	28.2	7.172	2.284	31.8
Ninhue	6.318	2.029	32.1	6.885	2.207	32.0	6.519	1.712	26.2	7.032	2.049	29.1
Cobquecura	6.019	1.959	32.5	6.312	1.907	30.2	6.246	1.819	29.1	6.079	1.935	31.8
San Carlos	23.807	8.463	35.5	27.796	8.276	31.3	31.371	8.701	27.7	43.736	13.497	30.8
Ñiquén	13.863	5.121	36.9	14.500	4.481	30.9	13.729	3.632	26.4	12.395	3.870	31.2
San Fabián	6.285	2.359	37.5	7.295	2.303	31.5	7.670	2.138	27.8	3.862	1.097	28.4
San Nicolás	8.693	2.990	34.3	9.489	3.198	33.7	9.136	2.583	28.2	8.005	2.484	31.0
Chillán	67.896	23.542	34.6	82.868	25.544	30.8	103.111	28.541	27.6	136.496	42.345	31.0
Pinto	7.937	2.703	34.6	9.023	2.997	32.6	8.631	2.380	27.5	9.235	2.925	31.6
Coihueco	16.437	5.339	32.4	17.630	5.434	30.0	17.213	4.727	27.4	22.338	6.744	30.1
Bulnes	13.416	4.441	33.1	15.112	4.850	32.0	16.170	4.057	25.0	18.612	5.371	28.8
San Ignacio	12.460	3.961	31.7	13.270	3.904	29.4	13.515	3.721	27.5	15.003	4.082	27.2
Quillón	9.524	3.042	31.9	12.453	4.049	32.5	13.400	3.855	28.7	15.026	4.777	31.7
Yungay	9.054	2.974	32.8	9.983	3.144	31.4	10.699	2.958	27.6	14.861	4.492	30.2
Pemuco	6.541	2.087	31.9	7.303	2.270	31.0	7.575	1.952	25.7	8.187	2.225	27.1
El Carmen	11.810	3.939	33.3	13.025	4.232	32.4	13.218	3.796	28.7	14.076	4.018	28.5
Tucapel	10.898	3.820	35.0	11.189	3.326	34.8	16.752	5.076	30.3	11.838	3.295	27.8
Ránquil	5.906	2.332	39.4	6.513	2.097	32.1	6.661	1.850	31.7	7.403	2.443	32.8
Coelemu	10.489	3.902	37.2	11.945	3.896	32.6	12.646	3.240	30.6	15.638	4.648	29.9
Trehuaco	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5.960	1.847	30.9
Totales	267.737	91.821	—	304.188	95.461	—	336.243	43.071	—	393.890	119.873	—
Prom. Provin.	—	—	34,2	—	—	31,3	—	—	27,6	—	—	30,4

FUENTE: XII - XIII - XIV - XV Censo Nacional de Población INE.

5.2. Ramas de actividad económica.

La naturaleza de los bienes y servicios producidos determinan la ramas de actividad económica, organización ocupacional, que refleja el estado del desarrollo socioeconómico alcanzado por la población, especialmente, cuando los cambios se han producido a través de un periodo importante de tiempo.

Los principales grupos de actividad económica a que se ha dedicado la población de las comunas de

Ñuble son la Agricultura (1), Industria y Manufactura (3), Comercio, Bancos, además de otros establecimientos financieros (6/8), y Servicios (9). La evolución de estos grupos de actividad se observa en la tabla 7. El predominio del grupo 1, se evidencia a través de todo el período 1940 - 1982, pero también es evidente su paulatino descenso, excepto en 1952 - 1960, en que se produce un aumento significativo en un número importante de comunas.

TABLA N° 7

POBLACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD RELEVANTE (%)
COMUNAS PROVINCIA DE ÑUBLE

Comunas	1940 - 1952				1952 - 1960				1960 - 1970				1970 - 1982			
	1	3	6/8	9	1	3	6/8	9	1	3	6/8	9	1	3	6/8	9
Quirihue	69.5	7.3	2.8	12.6	74.8	3.9	2.4	12.7	73.9	4.4	3.2	9.5	50.2	11.6	5.8	19.3
Portezuelo	83.9	3.7	2.2	7.5	87.5	1.5	1.3	6.7	81.6	1.7	1.5	6.8	74.5	3.0	1.0	4.5
Ninhue	78.1	5.2	2.1	8.6	88.5	1.6	1.9	5.8	74.5	2.6	1.7	5.0	79.0	1.5	2.0	9.4
Cobquecura	76.9	4.0	3.1	10.7	84.0	2.6	1.0	9.2	75.0	5.8		6.7	69.5	3.5	3.5	13.8
San Carlos	55.6	9.2		17.3	56.3	8.9	8.1	16.7	44.4	8.0	10.8	16.8	48.9	7.7	10.1	19.0
Ñiquén	82.0	5.9		7.5	85.3	3.0	1.6	6.0	77.1	1.8	2.6	4.8	75.2	1.5	2.0	9.2
San Fabián	73.5	14.9		6.8	83.6	4.0	2.5	6.3	70.9	5.0	3.9	7.4	64.0	7.1	4.4	15.4
San Nicolás	86.1	2.3	1.5	7.8	81.9	1.5	1.5	6.7	70.4	2.2	1.4	5.8	72.9	3.1	2.4	8.7
Chillán	27.0	13.6	10.4	29.6	22.7	16.3	13.4	27.5	16.7	12.7	16.3	28.8	15.6	11.6	19.9	32.8
Pinto	77.4	4.8	2.9	11.7	78.5	3.4	2.0	9.5	76.5	4.3		7.2	49.7	4.5	16.5	11.0
Coihueco	81.8	4.3	2.7	7.0	82.8	4.6	2.2	6.7	72.5	4.5		7.2	71.1	5.1	3.7	11.6
Bulnes	59.9	9.1		15.4	56.5	7.0	5.5	13.6	51.3	6.6		16.2	47.8	7.3	3.1	19.9
San Ignacio	74.1	3.7	2.1	8.2	83.0	2.9	2.0	7.1	76.3	3.3	2.2	6.7	69.3	3.6	2.8	8.3
Quillón	72.9	5.4		11.3	75.8	7.3	3.2	9.8	73.1	4.5		9.0	69.9	4.4	3.3	11.6
Yungay	69.2	5.4		10.1	84.0	1.8	1.8	7.5	71.9	4.1	4.1	5.9	62.8	5.3	4.7	10.2
Pemuco	64.7	9.4		15.8	58.1	11.2	4.9	15.1	49.2	13.7		12.8	44.4	14.3	5.8	19.6
El Carmen	83.4	4.2		8.2	82.2	3.2	1.7	9.5	79.0	3.9	1.8	6.1	73.2	3.1	3.2	11.8
Tucapel	60.2	9.4	4.7	10.5	61.9	10.3	3.3	10.5	36.1	10.7	4.0	9.9	39.8	12.6	5.5	19.5
Ránquil	75.1	6.6		9.5	69.4	6.2	3.7	11.4	68.1	8.5	3.5	8.8	67.9	8.4	3.4	12.5
Coelemu	60.9	10.4		12.8	61.7	11.3	5.9	11.2	48.8	17.4	7.1	12.1	42.0	20.1	9.0	17.3
Trehuaco	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	72.4	11.8	1.8	5.8
Prom. Provincial	70.6	6.9	4.0	11.4	72.9	5.6	3.5	10.5	64.3	6.3	4.4	9.7	60.0	7.1	5.6	13.9

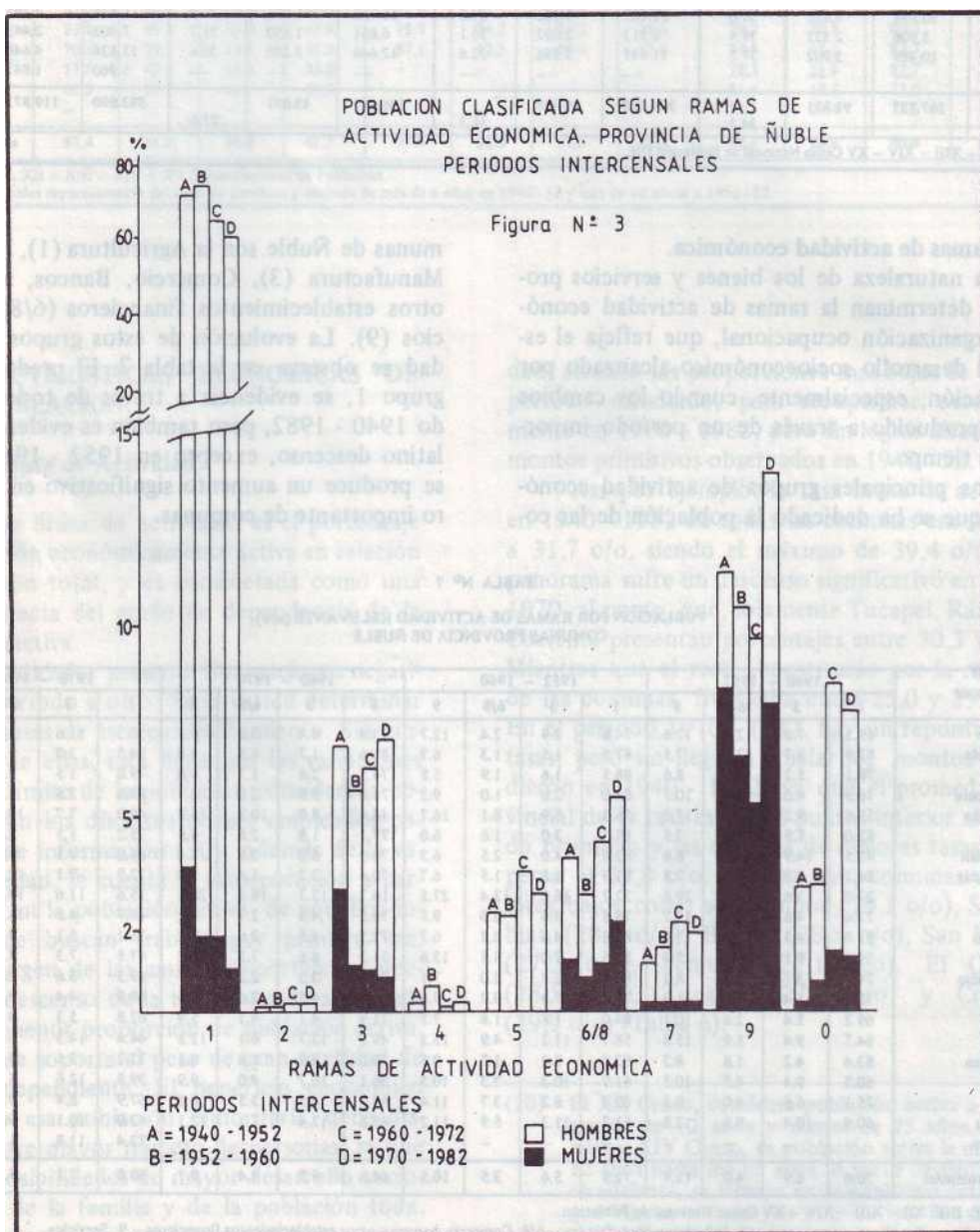
FUENTE: INE. XII — XIII — XIV — XV Censo Nacional de Población.
1: Agricultura, silvicultura, caza y pesca - 3: Industria y manufactura - 6/8: Comercio, bancos y otros establecimientos financieros - 9: Servicios.

En la medida que se produce el descenso porcentual de población dedicada a la agricultura, se va incrementando proporcionalmente la importancia de los otros grupos, primordialmente del Comercio y Servicio. Este último llega a ser, en 1970 - 1982, altamente significativo en Quirihue, Pinto, Bulnes, Pemuco, Tucapel y Coelemu.

A pesar del descenso de la población dedicada a la agricultura y afines, ésta sigue prevaleciendo sobre los otros grupos, prevalencia, que le asigna la característica de rural, a todas aquellas comunas que aún mantienen el 50 % o más de su población, en esa actividad. Por lo tanto y de acuerdo a la anterior premisa, se encuentran en tránsito a la condición urbana San Carlos (48,9%), Pinto (49,7%), Bulnes (47,8%),

Pemuco (44,4%), Tucapel (39,8%) y Coelemu (42,0%).

La población ocupada en otras ramas de actividad, ha tenido, tradicionalmente en la provincia, escasa representatividad. Por ejemplo en Explotación de minas y canteras (2) y electricidad, gas, agua y servicios sanitarios es inferior a 1%. Mientras que construcción (5), Transporte, almacenaje y comunicaciones (7) representan, respectivamente tan solo el 4 y 2% de la población provincial. Situación distinta, se manifiesta en las Actividades no especificadas o sin indicación de datos (0), las que han adquirido importancia en los años 1960 y 1982, alcanzando el 8% de la población provincial (Fig. 3).



CONCLUSIONES

El comportamiento histórico de cada variable en su dimensión evolutiva fue obtenido mediante una tabla de doble entrada en la cual se volcaron los resultados clasificados en bajo, medio y alto. Clases que bajo la consideración de ciertos supuestos, se relacionaron con el cambio social tipificado en tres categorías: progresivo, estacionario y regresivo.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, se pudo establecer que la dinámica poblacional de Portezuelo, Ninhue, San Carlos, Chillán, Pinto, Bulnes, Quillón, Yungay, Pemuco, El Carmen y Coelemu presentaron en el período 1952 - 1970 un comportamiento regresivo. Las tasas brutas medias anuales de la natalidad en estas comunas superaron el 30 por mil, las tasas brutas medias anuales de mortalidad excedieron el 10 por mil y las tasas de crecimiento demográfico superaron el 1, 8 %. Estas comunas caracterizadas en 1952 - 1970 por un crecimiento fundamentalmente rápido, sufren en 1970 - 1982 un cambio calificado de progresivo, debido a que presentan natalidad moderada (15 - 30 por mil), mortalidad de moderada a baja (menos de 15 por mil), y crecimiento demográfico que oscila entre 1, 0 y 1, 8 % de tipo moderado. Coihueco y San Ignacio que tenían en 1952 - 1960 un comportamiento regresivo, cambian en 1970 - 1982 a uno progresivo, variando el tipo de crecimiento de moderado - rápido a lento en el último período.

Se agregan a las comunas que en 1970 - 1982 presentaron un comportamiento progresivo en la dinámica de población, Cobquecura y Tucapel. Sin embargo, la evolución que han experimentado ha sido distinta. Mientras Cobquecura cambiaba de regresiva a progresiva, Tucapel se mantenía sin variación en la calidad de progresiva en todo el período estudiado. Período en que el común denominador de ambas es mantener un crecimiento moderado entre 1 y 1, 9 %.

Mención especial requieren Ñiquén, San Nicolás y Ránquil, las cuales tienen una tendencia que varía de progresiva a estacionaria. El equilibrio necesario entre natalidad y mortalidad para inducir el desarrollo de la comunidad rural, no se produce, manteniéndose un crecimiento lento en los tres intercensos en Ñiquén en tanto que, en solo dos intercensos, en San Nicolás y Ránquil se mantiene un estado estacionario, debido a que la natalidad es menor a 15 por mil, la mortalidad inferior a 10 por mil y el crecimiento demográfico menos que 0, 9 %.

Evolución contraria a las descritas tiene San Fabián que de progresiva en 1952 - 1960, descende a regresiva en 1970 - 1982, presentando crecimiento muy rápido de 3, 4 %.

A pesar de lo discutible que pueda resultar establecer densidades óptimas para determinadas actividades que demandan espacio físico para su desarrollo, se ha supuesto que una densidad será regresiva si supera 60 habitantes/km² y, si es menor a 10 habitantes por km². En el primer caso aparece Chillán, comuna más urbanizada de la provincia y en el segundo Cobquecura, San Fabián, Pemuco, Tucapel y Trehuaco caracterizadas por estar ubicadas geográficamente en la periferia de la provincia, alejadas del mayor centro poblado que constituiría el instrumento de desarrollo, de cambio de mentalidad, de centro difusor de nuevas ideas y motor del avance tecnológico en la zona.

Las comunas de San Carlos, Bulnes, San Ignacio y Coelemu tienen densidades medias de 30 - 60 habitantes por km², considerado estacionario, en transición hacia la categoría regresiva, puesto que en 1970 - 1982 se han superado los 40 habitantes por km² muy cerca del límite superior de la clase.

El resto de las comunas se mueven entre 10 y 30 habitantes por km², considerado progresivo para el desarrollo y favorable para las necesidades de mano de obra en las actividades en ellas desarrolladas, presentando una evolución histórica positiva.

En relación a la estructura por edad la variación es estacionaria en Portezuelo, Ninhue, Cobquecura, San Fabián entre otras, debido a que el grupo de edad de 20 a 59 años fluctúa entre el 38 y 42 %. Las comunas restantes como por ejemplo, Quirihue, San Carlos, Pinto, Bulnes y Coelemu observan un cambio progresivo concentrando más del 42 % de población adulta, siendo adecuada como base económica de los grupos jóvenes y seniles. Ambas variaciones son, sin embargo, consideradas benéficas para el conjunto de las comunas.

Por otra parte, la tasa de masculinidad tiene, a través del período en estudio, una clara tendencia al aumento, llegando a presentar un valor de 53, 9 % en el intercenso 1970 - 1982 en Ninhue y en el resto de las comunas superan el 50 %, exceptuando Chillán que tradicionalmente ha dispuesto de mayor población femenina. Por lo tanto el cambio es progresivo.

En alfabetismo se observa una evolución al aumento constante en la mayoría de las comunas, cuyo cambio progresivo se hace evidente al constatar que de 57, 4 % en 1940 - 1952 se incrementa a 80, 6 % en 1970 - 1982 la población capaz de leer y escribir en la provincia. Disminuyendo el analfabetismo, en el mismo período, de 41, 5 a 19, 2 %.

Las comunas más desfavorecidas que presentan analfabetismo por sobre el 20 % en 1970 - 1982, son Ninhue, Cobquecura, San Fabián, San Nicolás, Coihueco, Pemuco, Coelemu y Trehuaco.

Por su parte la tasa bruta de actividad de comportamiento estacionario (30 y 34 %) y progresivo (mayor de 35 %) en 1940 - 1952, con descenso significativo en 1960 - 1970, pasa en 1970 - 1982 a estacionario y regresivo. En esta última categoría están Ninhue, San Fabián, Bulnes, San Ignacio, Pemuco, El Carmen, Tucapel y Coelemu, comunas donde el alto porcentaje de la población inactiva depende de activos que no superan el 29 % de la población total. Esto a pesar de que la tasa bruta de actividad constituye tan solo una medida indirecta del grado de dependencia de la población que no considera el ajuste por desocupación y desempleo.

Por último, la actividad agrícola tradicionalmente predominante en la provincia, ha sufrido desde 1940 a 1982 una leve pero constante disminución en beneficio de la diversificación de los grupos de industria y manufactura, comercio, bancos y otros establecimientos financieros y principalmente servicios, teniendo el resto de las ramas de actividad mínima expresión.

Los cambios más significativos se han producido en Bulnes, Pemuco, Tucapel y Coelemu, que de progresivas, por disponer entre el 50 y 70 % de población ocupada en agricultura, y, en entre el 15 y 20 % en servicio o una cifra no inferior al 10 %, pasan en 1970 - 1982 a estacionarias, porque el porcentaje de población dedicada a agricultura fue inferior al 50 % y a servicios mayor al 20 %.

San Fabián, Quillón y Ránquil de regresivas, a causa de disponer más del 70 % de población agrícola y menos del 15 % en servicio, cambian en 1970 - 1982 a progresivas. Mientras que Pinto varía de regresiva a estacionaria.

Las demás comunas a pesar de modificar la proporción de población ocupadas en las ramas de actividad analizadas, se mantienen en rangos que no implican cambio social de la población. Así son progresivas las comunas de Quirihue, y Yungay, estacionaria de transición San Carlos y las restantes regresivas. En estas últimas existiría excedente de mano de obra en el proceso de extracción de productos y carencia de servicios para satisfacer las necesidades productivas así como de la población que habita en ellas. Las comunas referidas son Portezuelo, Ninhue, Cobquecura, Ñiquén, San Nicolás, Coihueco, San Ignacio, El Carmen y Trehuaco.

Aparte de las comunas con evolución negativa en una o más de las variables estudiadas, la de San Fabián se destaca por presentar condiciones desfavorables para el cambio social siendo regresivo o estacionario, expresado en crecimiento demográfico muy rápido y sin embargo con baja densidad de población, analfabetismo sobre el 20 % y alto grado de dependencia al no superar la población activa el 29 % de la población total.

Por lo tanto, se recomienda a los organismos pertinentes, que se implementen programas educacionales en salud, dependiendo del comportamiento de la natalidad, mortalidad y densidad de población. Además, se requieren programas de alfabetización para las comunas mayormente afectadas por el analfabetismo y de inversiones, que generen empleo en actividades para las cuales se tenga vocación, o crearlas, en aquellas comunas periféricas en que las actividades productivas se encuentran deprimidas, pero, que constituyen la base económica de la población.